

EL CYSTICERCUS OVIS

El 27 de Enero de 1916 comunicábamos a la Dirección de Ganadería que habíamos constatado en algunos corazones de ovinos el *Cysticercus ovis*, Cobbold 1869, cisticerco que hasta esa fecha no se había registrado en el ganado de nuestro país. Acompañábamos a nuestra comunicación algunas piezas patológicas, las que examinadas en el Instituto Bacteriológico sirvieron para ratificar nuestro diagnóstico. Hasta esa fecha solo habíamos observado unos treinta casos en varias tropas de ovinos de distinta procedencia, todos localizados en el corazón, conservando su vitalidad solo un cisticerco y presentándose el resto en estado de degeneración caseosa o calcárea.

El parásito que nos ocupa fué observado por primera vez en Inglaterra y clasificado en el año 1869 por T. S. Cobbold (1) quien lo consideró como la larva de una ténia del hombre, la *Tenia tenella* que posteriormente se reconoció como una *T. solium* anómala, de estróbila pequeña.

J. Chatin en 1886, sometido a autoexperiencias, demostró el error de Cobbold y consideró al *Cyst. Ovis* como *Cyst. tenuicollis* poco desarrollados y sostuvo que ingeridos por perros jóvenes provocaban el desarrollo de la *Tenia marginata*. En Octubre de 1913, B. H. Ransom, Jefe de la División de Zoología de los Estados Unidos, publicó su

(1) L. G. NEUMANN, *Traité des maladies parasitaires*, 1892. pág. 675.

monografía (1) sobre este parásito, llegando después de numerosas pruebas experimentales a la conclusión de que el *Cysticercus ovis* es distinto del *Cyst. cellulosa* y del *Cyst. tenuicollis* y que representa la forma larval de una ténia del perro, que denominó *Tænia ovis*.

DESCRIPCION DEL PARASITO.

LARVA.—*Cysticercus ovis*, Cobbold 1869. Cisticerco ova- lar de 3,5 x 2 a 9 x 4 mm. de diámetro; cabeza y cuello in- vaginados; vesícula de membrana muy delgada; cuello ra- yado transversalmente; cabeza de 500 a 800 micrones; 4 ventosas ovales de 240 a 320 micrones de diámetro; roste- llum prominente de 275 a 375 micrones de diámetro; doble corona de 24 a 36 ganchos alternantes según tamaño, los mayores miden 156 a 180 micrones de largo; los menores de 96 a 128 micrones; numerosos corpúsculos calcáreos en el cuello.

ADULTO.—*Tænia ovis*, Ransom 1913. Ténia de 45 a 110 centímetros de largo; proglótidas por lo general más lar- gas que anchas; la estróbila tiende a doblarse en espiral; cabeza de 0,8 a 1,25 mm. de ancho; rostellum de 375 a 430 micrones de diámetro; ventosas de 270 a 320 micrones de diámetros; número y tamaño de ganchos igual a la larva; poros genitales alternan irregularmente y están colocados por detrás de la mitad del anillo; ovario bilobulado. (Ransom).

HUESPED.

LARVA: ovinos y caprinos (1 observación).

ADULTO: perro.

(1) B. H. RANSOM, *Cysticercus ovis*, the cause of tapeworm cysts in mutton Octubre 10 de 1913.

HABITACION.

LARVA: músculos (corazón, músculos voluntarios, esófago); más rara vez pulmón y riñones (?).

ADULTO: intestino delgado.

EVOLUCION.

Como ha comprobado experimentalmente Ransom, los ovinos enferman de cisticercosis ingiriendo huevos de *T. ovis* con los alimentos o bebidas; el embrión abandona el intestino y a los 13 días se transforma en larva en el espesor de los músculos; en menos de tres meses los cisticercos alcanzan su mayor desarrollo.

Si se alimenta a un perro joven, con carne que contenga cisticercos vivos, se desarrollará en su intestino el parásito adulto y en algo menos de 7 semanas después de la ingestión, la ténia alcanza su completo desarrollo y comienza la eliminación de proglótidas maduras.

FRECUENCIA DEL PARASITO.

Posteriormente a nuestra primera comunicación hemos examinado detenidamente 2341 reses ovinas pertenecientes a animales de distinta procedencia, jóvenes y adultos y hemos observado en este número, 32 casos de cisticercosis, vale decir 13 por mil. De los 32 casos anotados, en uno estaba el parásito localizado en el diafragma y en los 31 restantes en el corazón.

De los corazones afectados 16 tenían un solo cisticerco, 10 tenían 2, 3 albergaban 3 y 2 presentaban 4 quistes. Solo tres cisticercos conservaban su vitalidad.

La gran mayoría de los cisticercos examinados se presentaban en estado de degeneración caseosa o calcárea, degeneración que según Ransom puede observarse antes de que el cisticerco haya alcanzado su completo desarro-

llo, habiéndose notado también que los que se localizan en el corazón degeneran con mayor rapidez, pudiendo comenzar este proceso a los tres meses de la infestación.

Los cisticercos degenerados se presentan bien circunscritos, del tamaño de un grano de arroz al de un maíz y se notan ya en la superficie como en el espesor del miocardio.

EMILIO D. CORTELEZZI.

Profesor suplente.

Noviembre de 1916.